



lucha de clases

revista política marxista-leninista

Precio: 5 pts.

Barcelona, enero 1974

nº 9

LAS LUCHAS OBRERAS CONTRA LA EXPLOTACION Y LA EDUCACION COMUNISTA DE LAS MASAS.

reflexiones en torno
a la lucha de EXIN

las tareas de los comunistas y la movilización de las masas

Este documento constituye el fruto de una serie de reflexiones acerca del movimiento de masas y del trabajo de los comunistas entre las masas. Con él se pretende contestar a las falsas alternativas que la organización Bandera Roja da al movimiento de masas, en especial a su teoría de la necesidad de un "sindicato de clase".

Las reflexiones que siguen, se basan en nuestra experiencia y en lo que hemos podido aprender de los grandes teóricos y revolucionarios del marxismo-leninismo. Centramos esta reflexión en el análisis de la lucha de la empresa Exin el pasado mes de septiembre y en la crítica a la política de "Bandera Roja" que se ha puesto de manifiesto en el enfoque y en la orientación práctica de la citada lucha por parte de "BR" y sus "Sectores de comisiones obreras". Algunas de las conclusiones que formulamos pueden ser esquemáticas o embrionarias, pero sabemos que para llegar a un profundo y científico conocimiento de la realidad social, la teoría marxista del conocimiento nos enseña que es a través de aproximaciones sucesivas como podremos llegar a formular conclusiones verdaderas.

"Por eso, en el torrente infinito de la verdad absoluta, el conocimiento que tienen los hombres de los procesos concretos en diferentes etapas determinadas de desarrollo no extrae, más que verdades relativas. De la suma de incontables verdades relativas se constituye la verdad absoluta". (Materialismo y empiriocriticismo. V.I. Lenin)

El trabajo más importante que tenemos planteado los comunistas españoles, consiste en la elaboración de la línea política, elaboración que debe apoyarse fundamentalmente en un conocimiento científico, es decir, materialista de nuestra realidad. Por nuestra experiencia, hemos aprendido que dicho conocimiento no puede lograrse exclusivamente con nuestra práctica de masas, sino que es preciso dotarse del instrumental adecuado del marxismo-leninismo para poder atravesar la complejidad de la realidad social, de las relaciones entre las clases y del papel de los comunistas entre las masas.

Este documento intenta aportar algunos nuevos elementos a este trabajo colectivo de comprender mejor la realidad para mejor poder transformarla. Estudiar, practicar, estudiar de nuevo y volver a practicar es lo que intentamos. Hasta hace poco, la actividad de los revolucionarios era practicar, practicar y practicar. Muchos que a sí mismos se llaman comunistas y que en realidad no son más que oportunistas, no han enseñado (por que no han comprendido) que para practicar correctamente es preciso estudiar la realidad y estudiar la teoría revolucionaria. Por mucho que nos esforcemos en practicar, si ésta práctica no va guiada por la teoría revolucionaria, la teoría del marxismo-leninismo, no será nunca una práctica revolucionaria, sino una práctica sindicalista. De ese estudio y de esa práctica surgen nuevos elementos que es preciso volver a analizar, y así sucesivamente, cada vez en un nivel superior.

¿Qué nos muestra la actividad de la mayoría de los militantes subjetivamente revolucionarios de organizaciones autocalificadas comunistas y que en la realidad son unos oportunistas? Una práctica desenfrenada acompañada de una nula reflexión acerca de la misma. Esto constituye, hoy en España, uno de los principales problemas del movimiento comunista, la ausencia de análisis científicos, el miedo a dudar de lo que se ha venido sosteniendo, la negativa a la discusión política, la negativa, en definitiva a comprender mejor la realidad.

Nosotros creemos que lo que distingue la actividad de un revolucionario de la actividad de un revisionista (aunque subjetivamente se esté por la revolución), es el colocar en el puesto de mando de toda la actividad política el materialismo dialéctico, es decir, el análisis científico de la realidad y la práctica adecuada a este análisis. En nuestro país tenemos una ya larga tradición de potencial revolucionario, estéril por no aplicar el materialismo: ¿qué era sino el anarcosindicalismo? Una fuerza revolucionaria ciega que no podía, por la ausencia de una ideología materialista, conducir al proletariado por el camino de la revolución.

Recordar nuestro pasado histórico anarcosindicalista es importante en los actuales momentos, en los que el revisionismo y el oportunismo llaman a la acción por la acción, en los que se juzga a las organizaciones no en función de la justeza de su línea y de su práctica, sino en la medida en que tienen "fuerza" entre la clase obrera y la movilizan.

¿Qué es lo que atrae a los jóvenes revolucionarios a las organizaciones revisionistas y oportunistas? ¿Qué es lo que les retiene en ellas a los veteranos revolucionarios? En ambos casos, lo que hay detrás de estas actitudes es una incomprensión de lo que es un comunista, de cuales son las tareas de los comunistas. Si se parte del criterio de que un comunista es el que más moviliza, el que más atrae a las masas, dejando de lado (o considerándolo como un aspecto secundario) la justeza de su línea, se considerará más o menos comunista a quien más o menos movilice. Si, por el contrario, se parte del justo criterio de que la revolución es un proceso objetivo de la materia socialmente organizada (la sociedad humana), que este proceso debe dirigirse para que una situación revolucionaria desemboque en la revolución, que para dirigir ese proceso es preciso el Partido del proletariado armado con el marxismo-leninismo, entonces las tareas de los comunistas hoy son otras.

la lucha de exin: desarrollo de los acontecimientos

Los obreros de Exin, empresa de 250 trabajadores situada en Molins de Rey, comenzaron su lucha por una plataforma reivindicativa en la que pedían:

- 3.500 pesetas de aumento al mes igual para todos
- Supresión de los contratos eventuales
- Dimisión del jurado de empresa, por haber sido siempre uno de los principales obstáculos a su lucha.

La empresa no acepta la dimisión de los jurados y ofrece 500 pesetas mensuales y los trabajadores deciden ir al paro (el martes 18 de septiembre). Permanecen toda la semana dentro de la empresa reuniéndose en Asamblea en el comedor, saliendo por la noche y volviendo al día siguiente, hasta que el sábado día 22 la dirección de la empresa les comunica el despido de todos los trabajadores y les amenaza con ser desalojados por los grises y los verdes (la Policía y la Guardia Civil). Entonces deciden salir y manifestarse por Molins de Rey y San Feliu en ropa de trabajo, para que todo el mundo se entere de su situación hasta que la Guardia civil los dispersa.

El martes día 25 tiene lugar en el sindicato de Cornellá una concentración de unas 400 personas, de las cuales la mitad son de Exin. Sube una comisión para hablar con el delegado comarcal y el resto de trabajadores siguen esperando fuera, hasta que les autorizan a celebrar una asamblea dentro del local. En esta Asamblea se discute alrededor de la CNS: por un lado el delegado comarcal intenta convencer de que la CNS sirve para solucionar los problemas de los trabajadores y por otro lado los de "sectores" sosteniendo la necesidad de construir un sindicato de clase, ya que la CNS no lo es. Los obreros de Exin salen de la Asamblea bastante desconcertados y con dudas sobre el problema real que tienen planteado: como mantener su unión y su lucha, que la empresa ceda a sus justas reivindicaciones.

Al día siguiente, miércoles, son detenidos 5 trabajadores de Exin, acusados de amenazas y coacciones a los esquirols. Se acude otra vez al Sindicato, donde el delegado y los jurados de la empresa se comprometen a lograr su libertad, siempre y cuando los trabajadores se comprometan a no actuar en contra de ningún esquirol, y además se vayan de allí lo más rápidamente posible. Lo hacen así, y los detenidos son puestos en libertad.

El día 28, viernes, en vista de que la empresa no quiere ceder a sus reivindicaciones, deciden encerrarse en una iglesia de Molins de Rey, pero al ser pocos y haber su aparición la policía, cambian de idea y se manifiestan por Molins.

Se acusa un claro cansancio entre los trabajadores, después de 10 días de lucha corren comentarios de pedir la cuenta, de no intentar siquiera la readmisión.

A partir del lunes, 1 de octubre, los compañeros de Exin se reincorporan poco a poco al trabajo. La dirección les hace firmar contratos nuevos, eventuales por 3 meses, aumenta los sueldos a ojo para dividir al personal y deja fuera a unos 20 despedidos.

problemas teóricos planteados: la espontaneidad de las masas y la conciencia de los comunistas

La lucha económica o sindical, es decir, lo que Engels llama la "resistencia a los capitalistas", es la forma espontánea que toma el antagonismo entre los obreros y los patronos.

"la lucha económica es la lucha colectiva de los obreros contra los patronos por conseguir condiciones ventajosas de venta de la fuerza de trabajo, por mejorar las condiciones de trabajo y de vida de los obreros". (V.I. Lenin "¿Qué hacer? Obras escogidas en 3 tomos, Moscu 1966, página 168).

Esta lucha se da con o sin la intervención de los comunistas, y con o sin el permiso de la burguesía, "el capitalismo engendra necesariamente la autodefensa de los obreros", como dice Engels. Si la burguesía prohíbe los sindicatos y las huelgas, estas existiran fuera de la legalidad, si los comunistas no intervenimos en el proceso, estas luchas se quedarán dentro de su nivel sindical espontáneo.

La lucha económica no es sólo contra los patronos. La clase obrera, exclusivamente con sus propias fuerzas, es capaz de afrontar la lucha política, pero la política que la clase obrera elabora espontáneamente es una política sindicalista, es decir, intenta conseguir del Estado el mejoramiento de la condiciones de venta de la fuerza de trabajo por medio de medidas legislativas y administrativas. Todos los sindicatos obreros han luchado por el reconocimiento legal y jurídico de su actividad, por la libertad de huelga, etc.

"la historia de todos los países atestigua que la clase obrera, exclusivamente con sus propias fuerzas, sólo esta en condiciones de elaborar una política tradeunionista, es decir, la convicción de que es necesario agruparse en sindicatos, luchar contra los patronos, reclamar del gobierno la promulgación de tales o cuales leyes necesarias para los obreros, etc." (¿Qué Hacer? pág. 142).

Pero esta política sindical no acaba con el sometimiento del trabajo al capital, sino que se limita a las reformas económicas. Por eso es la política que la burguesía esta dispuesta a permitir a la clase obrera. Veamos las palabras que Lenin pone a boca de un burgués ruso de la época:

"...es a nosotros, representantes avanzados de la democracia liberal, a quienes corresponde la tarea de imprimir a la lucha económica misma de los obreros, un carácter político. Porque tambien nosotros queremos, como todos los burgueses del Occidente de Europa, incorporar a los obreros a la política, pero sólo a la política tradeunionista y no a la política socialdemócrata (comunista). La política tradeunionista de la clase obrera es precisamente la política burguesa de la clase obrera" (¿Qué hacer? pág. 188)

Es por ello por lo que Lenin fustiga tanto el culto a la espontaneidad, el colocarse ideológicamente a la cola del movimiento:

"todo culto a la espontaneidad del movimiento de masas, todo rebajamiento de la política socialdemócrata (comunista) al nivel de la política tradeunionista, equivale a preparar el terreno para convertir al movimiento en instrumento de la democracia burguesa. El movimiento obrero espontáneo no puede crear por si solo más que el tradeunionismo (e inevitablemente lo crea) y la política tradeunionista de la clase obrera no es otra cosa que la política burguesa de la clase obrera. La participación de la clase obrera en la lucha política, e incluso en la revolución política, no hace, en modo alguno de su política una política socialdemócrata (comunista)" (¿Qué hacer? pág. 197 y 198).

las tareas de los comunistas ante esta lucha económica espontánea

La lucha económica contra los patronos puede conducir (y con el culto a la espontaneidad tiene que conducir a la fuerza) a la lucha "exclusivamente sindical" y a un movimiento obrero no comunista, pero puede convertirse también "en punto de partida y elemento integrante de la actividad comunista".

"La socialdemocracia revolucionaria (los comunistas) siempre ha incluido y sigue incluyendo en la órbita de sus actividades la lucha por las reformas pero "como la parte al todo, subordina la lucha por las reformas a la lucha revolucionaria por la libertad y el socialismo".... por ello,"la socialdemocracia (los comunistas) dirige la lucha de la clase obrera no sólo para obtener condiciones ventajosas de venta de la fuerza de trabajo sino para que sea destruido el régimen social que obliga a los desposeídos a venderse a los ricos. La socialdemocracia (los comunistas) representa a la clase obrera no sólo en sus relaciones con un grupo determinado de patronos, sino en sus relaciones con todas las clases de la sociedad contemporánea, con el Estado como fuerza política organizada". (¿Qué hacer? pág. 164)

"la tarea de los socialdemócratas (los comunistas) es transformar esa política tradeunionista en lucha política socialdemócrata, aprovechar los destellos de conciencia política que la lucha económica ha hecho penetrar en el espíritu de los obreros para elevar a estos hasta el nivel de la conciencia política socialdemócrata (comunista)". (¿Qué hacer? pág. 178)

"elevant a la clase obrera a una conciencia comunista es hacerle tener conciencia de la oposición inconciliable entre sus intereses y todo el régimen político y social contemporáneo". (¿Qué hacer? pág. 142)

"basado en que aprenda a aplicar en la práctica el análisis materialista sobre la base de su experiencia en la vida política, de todas las clases y capas con el Estado y el Gobierno, de todas las clases entre sí, hasta que llegue a la conclusión de que "el interés económico del proletariado puede ser satisfecho únicamente por medio de una revolución política que sustituya la dictadura de la burguesía por la dictadura del proletariado....". (¿Qué hacer? pág. 156)

En resumen, la tarea de los comunistas ante el desarrollo de la lucha, no es la de adaptarse ante la espontaneidad, sino en actuar de conciencia de esa espontaneidad. Es decir, en partir de la teoría revolucionaria para elaborar una política comunista específica, que corresponda a los objetivos generales del socialismo y a las condiciones actuales del país.

la linea de masas de bandera roja

Veamos ahora si "BR" aplica estos principios generales en su línea de masas y en su práctica de masas (en concreto en la lucha de Exin).

El eje central de la línea de masas de "BR" para el movimiento obrero, lo constituye la lucha por un sindicato obrero en un régimen que aunque sea burgués, conceda las libertades políticas, "BR" considera a las actuales comisiones obreras como el embrión de este futuro sindicato de clase.

Para poder pasar todo esto por una política revolucionaria, sobrevalora la importancia del sindicato:

"para conseguir su fin último, terminar con la explotación capitalista, el movimiento obrero necesita formas de organización y encuadramiento totalmente libres, necesita plantear sin ninguna traba sus reivindicaciones económicas y políticas, forjando en este proceso la unidad y la conciencia política de la clase obrera."Por lo tanto, la lucha por un sindicato obrero, se sitúa hoy como nuestro objetivo político fundamental". ("1ª Reunión Nacional de Sectores de CC.OO.". pág. 7)

Dejamos aquí aparte la cuestión de si es o no posible en España la existencia de un régimen burgués más liberal que el actual que dé permiso a la clase obrera para formar sindicatos. También dejamos igualmente de lado de que la consigna de un sindicato obrero sea o no bien acogido por los trabajadores: esto es natural, porque es su nivel espontáneo. Aquí lo que tratamos de ver si sirve para crearles una conciencia comunista.

Si cuando "BR" (por boca de Sectores) habla de la necesidad de crear "formas de organización totalmente libres y sin trabas", quiere decir organizaciones obreras libres de la influencia política e ideológica de la burguesía, entonces estamos de acuerdo con tal necesidad, ahora bien nosotros les decimos: esa organización libre de la influencia política e ideológica de la burguesía solamente puede ser el Partido, organización política que sostiene el materialismo dialéctico como única teoría capaz de lograr esa independencia política e ideológica. Esa tarea puede hacerse y en el caso de España además, debe hacerse en la clandestinidad.

Si en cambio, cuando hablan de "formas de organización totalmente libres y sin trabas" quieren decir libres y sin trabas legales, por parte del Estado, nosotros respondemos que su "sindicato de clase" no tiene nada que ver con una organización obrera libre y sin trabas por parte del Estado, pues el Estado burgués (por muy republicano que sea) nunca dejará de ser un Estado de dictadura de la burguesía y por tanto el movimiento obrero nunca podrá ser totalmente libre dentro del marco burgués. Si realmente hablasen ustedes de libertad desde la posición, desde el punto de vista de la clase obrera, desde el punto de vista del proletariado revolucionario y no desde la posición y el punto de vista de la burguesía liberal (republicana) entonces hablarían de la dictadura del proletariado. Solamente bajo la dictadura del proletariado, que es a la vez la más férrea dictadura para la burguesía y los reaccionarios y la más amplia democracia para los trabajadores y todos los explotados y oprimidos, solamente bajo ese Estado puede existir organizaciones obreras "totalmente libres" que planteen las necesidades de las masas (sus reivindicaciones económicas y políticas) "sin ninguna traba".

En la lucha de Exin, en las idas y venidas a la CNS las intervenciones de los Sectores de CC.OO. se centraban en hacer ver a los trabajadores la necesidad de un sindicato obrero, y como enseñanzas fundamentales de la lucha sacan la necesidad de "sacar la lucha a la calle" y de que las "comisiones obreras de las fábricas en lucha estén intimamente coordinadas" para "conseguir tanto las más inmediatas reivindicaciones, como de plantear la lucha contra la represión y por los derechos políticos de asamblea, de huelga, de un sindicato obrero". (Suplemento Prensa obrera nº 15).

De esto sacamos la conclusión de que "BR" dedica sus esfuerzos a mantener al movimiento obrero en el mismo marco en que espontáneamente tiende a desarrollarse, el estrecho marco sindical, y el hecho de que se plantee la lucha política "por las libertades sindicales y el sindicato obrero" no quiere decir lo contrario, porque es lucha política sindical, la mantiene dentro del marco de la política burguesa democrática. La lucha de BR por el sindicato obrero no se sale del marco de la lucha económica por las reformas, no se sale del marco que le da la política liberal burguesa, y por sí sola no puede considerarse parte de una estrategia revolucionaria, sino de una estrategia republicana. Y no solo no se sale, sino que combate tenazmente todo intento de salirse de él, calificándolo de izquierdismo.

Nosotros creemos que lo que hace "BR" al exagerar la importancia del sindicato obrero es una de las características del revisionismo, que consiste en embellecer y exagerar la importancia de las instituciones y la legalidad burguesa y desconfiar de la capacidad revolucionaria de las masas para luchar y organizarse por su cuenta al margen de las instituciones burguesas. Y que forma parte de su política general de mitificar la importancia de las libertades políticas burguesas y de la república burguesa.

No creemos que su actuación en la lucha de Exin haya servido para aumentar la conciencia comunista de los trabajadores en general y en concreto los de Exin. No han utilizado la lucha para agudizar al máximo las contradicciones entre la burguesía y el proletariado, para hacerles ver la "oposición inconciliable entre sus intereses y todo el régimen político y social burgués", hacerles ver que la explotación que sufren y contra la que luchan es consecuencia de sistema capitalista, y que se mantiene gracias a la represión del Estado -a través de los grises y de los verdes- al servicio del capital, y que para lograr su emancipación ha de luchar hasta el fin contra el capital y el Estado que le mantiene. ¡Y eso que la intervención constante de la policía y la CNS les ha dado pie constantemente a resaltar la relación policía-patrón-cns contra la clase obrera, la explotación que sufre con el estado del capital que la mantiene!

Creemos que esta línea de actuación esta todavía atrasada y que el problema de una política comunista de masas se halla en estado embrionario, pero lo que es cierto es que hay que desarrollarla teniendo en cuenta los principios que hemos señalado en este documento. La línea de masas de "BR" es una línea sindical, y por tanto esencialmente burguesa, el que esté más desarrollada no quiere decir que se acerque al socialismo sino al contrario, que se separa de él.

las luchas obreras contra la explotación

La cuestión de la posibilidad de las masas a organizarse fuera del marco legal para resistir a la explotación capitalista, es una cuestión crucial para la revolución. Para quienes partimos de la base de que la revolución la harán las masas. Responder de una forma u otra ante esta cuestión caracteriza, señala la diferencia entre la posición de un marxista-leninista y la posición de un liberal burgués.

Ningún marxista-leninista ni nadie con un poco de sentido común puede negar la necesidad de organizar a las masas para poder hacer la revolución, luego, si no es posible organizar a las masas en la clandestinidad (aunque esta idea la acepte también gente con sentido común, no puede sostenerla ningún m-l consecuente) ello quiere decir que no habrá revolución si primero no hay libertades, por tanto, primero hay que conseguir las libertades y cuando las tengamos entonces podremos plantearnos seriamente la tarea de organizar a las masas, mientras, se lucha por las libertades burguesas y se aplaza la tarea de organizar a las masas hasta que se haya obtenido las libertades. Esta es en esencia la posición de "BR" (y no sólo de "BR" sino de una cohorte numerosa de oportunistas de todos los pelajes que se han sumado al coro del "sindicato de clase"), de hecho afirman que no es posible organizar a las masas en la clandestinidad y de ahí su mitificación de la "República" y del "sindicato de clase" legal como paso previo para cualquier cosa.

Este enfoque oportunista, aunque aparentemente sólo aplaza la revolución, no solamente la aplaza sino que en la práctica la niega porque:

- 1º. Contribuye a dar a las masas una conciencia democrático-burguesa y no comunista.
- 2º. Con el citado enfoque, se dejará el momento de tomar las armas para destruir el Estado burgués hasta disponer del marco legal correspondiente que lo autorice y si no comparese esta alternativa con la política seguida por el gobierno de la Unidad Popular de Chile.

La realidad demuestra que la clase obrera española es capaz de llevar a cabo una lucha reivindicativa en las actuales condiciones de feroz represión y total clandestinidad. Las comisiones obreras pueden cumplir y cumplen de hecho las funciones de un sindicato clandestino, dirigiendo la lucha obrera por la mejora de sus condiciones de vida y de trabajo. No es tarea de los comunistas el construir un sindicato legal, sino partir de las organizaciones de masas existentes y trabajar para fortalecerlas y hacerles ver la "oposición inconciliable entre sus intereses y todo el régimen político y social burgués". Las comisiones obreras pueden desempeñar sus funciones sindicales prescindiendo por completo de la CNS, y es parte de la lucha política de los comunistas el denunciar sus maniobras de represión e integración.

En Exin, no se han conseguido cubrir ninguno de los objetivos propuesto en la huelga. A pesar de esto, para "Sectores" ha sido un triunfo: se ha conseguido hablar de la necesidad de un sindicato de clase legal, "Acción", editado por la coordinadora de Sectores de CC.OO. de Barcelona, valora así los hechos... "Exin, al ser detenidos 5 compañeros de resultas de los paros que se hacían, se realiza una concentración en el sindicato de Cornellà durante 4 horas, hasta que reciben garantías de que serían inmediatamente puestos en libertad. Aunque la lucha ha terminado con algunos despidos, la victoria sobre la represión ha sido grande".

Lo que a Sectores (leese "BR") les ha importado en realidad ha sido realizar propaganda de la "necesidad" del "sindicato de clase" y no se han preocupado ni por la educación comunista de los obreros, ni por los propios objetivos de la lucha de los obreros de Exin.

Al considerar que el objetivo nº 1 de comisiones obreras es la lucha por un futuro sindicato legal, "BR" menosprecia el papel actual de comisiones obreras, porque la experiencia demuestra que ya son capaces de cumplir las tareas de una organización sindical: mejorar las condiciones de vida de la fuerza de trabajo, y de hecho en las empresas donde está arraigada una CC.OO. se nota de forma relativa un mejoramiento de las condiciones de trabajo. Lo que ocurre es que lo hacen de forma ilegal.

La tarea de los comunistas consiste en plantear la lucha política contra el régimen social que obliga a los desposeídos a venderse a los ricos. Una de las tareas de la CC.OO. de Exin o de cualquier empresa, consiste en ser capaz de dirigir la lucha hasta conseguir alguna de las mejoras por las cuales se lucha, esto no quiere decir que siempre se pueda hacer, que sea siempre posible, pero el no conseguirlo hay que explicarlo como un fracaso y no como un éxito, intentar analizar el fracaso, sus razones, los aspectos positivos y negativos para aprender a dirigir mejor cada vez la lucha por las necesidades obreras, desde la organización clandestina.

Actuando de esta forma "BR" no plantea siquiera la lucha sindical puesto que no existe legalidad para que haya "un sindicato de verdad", solamente la plantea en el terreno de la propaganda ¡Hay que crear el "sindicato de clase"!, al centrar su actividad en la lucha por el sindicato se convierte -de hecho- en propagandista de la democracia liberal burguesa.

Por eso, para "BR" las comisiones obreras (Secotres) no son de hecho sino un instrumento para extender dentro del movimiento obrero la lucha por el futuro sindicato -que es el papel que su política asigna a la clase obrera- y no una organización de masas que se plantee hacer frente a los problemas económicos y políticos que en la actualidad tiene la clase obrera.

La lucha de clases no se puede prohibir por decreto, por eso la lucha espontánea de los obreros por sus necesidades existe en nuestro país aunque sea ilegal, aunque esté prohibida. Las organizaciones que permiten llevar adelante esa lucha también existen y han surgido en esta situación de clandestinidad absoluta del movimiento.

Somos marxistas-leninistas y ello nos exige partir de la realidad y no de sueños ni ilusiones democráticas. Nuestra realidad es ésta, la existencia de un movimiento obrero que durante la última década ha emprendido el camino de su organización para la defensa de sus intereses, en las condiciones de dominación de una dictadura terrorista de la burguesía.

Quienes desconfían de la capacidad revolucionaria de la clase obrera y las masas populares, quienes sostengan sueños e ilusiones democráticas, que sigan cantando a coro el "sindicato de clase" y el "régimen de libertades" para poder organizar a las masas, nosotros tomamos la posición del proletariado y prestaremos toda clase de ayuda a todos los trabajadores y demás explotados y oprimidos que emprendan el camino de la organización clandestina, al tiempo que les diremos: el objetivo histórico del proletariado revolucionario es acabar con la sociedad capitalista que obliga a los desposeídos a venderse a los ricos, para ello es preciso una organización de la vanguardia proletaria más consciente, el Partido Comunista, que dirija las luchas de la clase obrera y de todos los oprimidos hacia su objetivo: la instauración de la dictadura del proletariado.